



2º ETAPA: CARISMA

CICLO 3: SOMOS PIEDRAS VIVAS

REUNIÓN 5



MOVIMIENTO
APOSTÓLICO
MANQUEHUE

ESQUEMA DE LA CONVIVENCIA

1. Motivación General.
2. Actividad con el dibujo del paisaje donde está cada uno y una Iglesia.
3. Lectio
4. Ágape con lectura de exhortación

MOTIVACIÓN GENERAL

LAS VARIAS FIGURAS DE LA IGLESIA

Del mismo modo que en el Antiguo Testamento la revelación del Reino se propone muchas veces bajo figuras, así ahora la íntima naturaleza de la Iglesia se nos manifiesta también bajo diversos símbolos tomados de la vida pastoril, de la agricultura, de la construcción, de la familia y de los esponsales que ya se vislumbran en los libros de los profetas. La Iglesia es, pues, un "redil", cuya única y obligada puerta es Cristo (Jn 10, 1-10). Es también una grey, cuyo Pastor será el mismo Dios, según las profecías (Cf. Is 40, 11; Ez 34, 11ss), y cuyas ovejas, aunque aparezcan conducidas por pastores humanos, son guiadas y nutridas constantemente por el mismo Cristo, buen Pastor, y jefe rabadán de pastores (Cf. Jn 10, 11; 1 Pe 5, 4), que dio su vida por las ovejas (Cf. Jn 10, 11-16). La Iglesia es "agricultura" o labranza de Dios (1 Cor 3, 9). En este campo crece el vetusto olivo, cuya santa raíz fueron los patriarcas en la cual se efectuó y concluirá la reconciliación de los judíos y de los gentiles (Rom 11, 13-26). El celestial Agricultor la plantó como viña elegida (Mt 21, 33-43; Cf. Is 5, 1ss). La verdadera vid es Cristo, que comunica la savia y la fecundidad a los sarmientos, es decir, a nosotros, que estamos vinculados a Él por medio de la Iglesia y sin Él nada podemos hacer (Jn 15, 1-5). Muchas veces también la Iglesia se llama "edificación" de Dios (1 Cor 3, 9). El mismo Señor se comparó a la piedra rechazada por los constructores, pero que fue puesta como piedra angular (Mt 21, 42; Cf. Act 4, 11; 1 Pe 2, 7; Sal 177, 22). Sobre aquel fundamento levantan los apóstoles la Iglesia (Cf. 1 Cor 3, 11) y de él recibe firmeza y cohesión. A esta edificación se le dan diversos nombres: casa de Dios (1 Tim 3, 15), en que habita su "familia", habitación de Dios en el Espíritu (Ef., 2, 19-22), tienda de Dios con los hombres (Ap., 21, 3) y, sobre todo, "templo" santo, que los Santos Padres celebran representado en los santuarios de piedra, y en la liturgia se compara justamente a la ciudad santa, la nueva Jerusalén. Porque en ella somos ordenados en la tierra como piedras vivas (1 Pe 2, 5). San Juan, en la renovación del mundo contempla esta ciudad bajando del cielo, del lado de Dios ataviada como una esposa que se engalana para su esposo (Ap 21, 1ss). La Iglesia, que es llamada también "la Jerusalén de arriba" y madre nuestra (Gal 4, 26; Cf. Ap 12, 17), se representa como la inmaculada "esposa" del Cordero inmaculado (Ap 19, 1; 21, 2, 9; 22, 17), a la que Cristo "amó y se entregó por ella, para santificarla" (Ef 5, 26), la unió consigo con alianza indisoluble y sin cesar la "alimenta y abriga" (Cf. Ef 5, 24), a la que, por fin, enriqueció para

siempre con tesoros celestiales, para que podamos comprender la caridad de Dios y de Cristo para con nosotros que supera toda ciencia (Cf. Ef 3, 19). Pero mientras la Iglesia peregrina en esta tierra lejos del Señor (Cf. 2 Cor 5, 6), se considera como desterrada, de forma que busca y piensa las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios, donde la vida de la Iglesia está escondida con Cristo en Dios hasta que se manifieste gloriosa con su Esposo (Cf. Col 3, 1-4). (LG 6.)

ACTIVIDAD

1. Cada uno ha ido rellenando la Iglesia que dibujó en la primera meditación. La idea de la actividad de esta convivencia es que podamos compartir estas características que fuimos descubriendo y así poder en conjunto volver a dibujar o simplemente imaginar una Iglesia sobre la piedra fundamental que es Cristo, en donde dentro de ella aparezcan todas las características que se fueron rescatando a lo largo del ciclo.
2. Luego cada uno podrá discernir cómo quiere ser parte de esta construcción. Considerando que la misión de la Iglesia es que a todos nos llegue la salvación y que todos conozcamos la Buena Nueva de Jesucristo. ¿Cómo me siento llamado a contribuir en esta misión y/o edificación? Mira tu día a día, tu horario común y corriente, busca ahí ¿de qué manera sientes que ya estás contribuyendo en la propagación de la salvación de los que te rodean? Compartir.
3. Leer para terminar la actividad el siguiente extracto:

¡CRISTO, SÍ; IGLESIA, NO!

Es lógico que quienes no se deciden a ingresar en la Iglesia desilusionados por la conducta de sus miembros, repitan "Me gusta Cristo, pero no me gustan los cristianos". Lo que no se comprende es que los hijos de la Iglesia se dediquen a insultar a su Madre y a despreciarla, acusándola de haber traicionado a Cristo. No se entiende que, como si no fueran parte de ella, repitan el grito de los de fuera: "Cristo sí; Iglesia, no". Cristo quiso a la Iglesia deslumbrante de belleza, sin mancha ni arruga (Ef 5,27). Si ahora las tiene, si se detectan ahora en ella fallas y deficiencias, nosotros -todos sus hijos- somos los culpables. Nuestros pecados la manchan y afean. Nuestras divisiones la desgarran. Se comprende que, precisamente porque la amamos, queramos purificarla eliminando las tachas y adherencias que hemos introducido en ella los hombres. Pero hemos de realizar esa operación con cariño de hijos. Desde dentro. Sin salirnos a lanzarle barro y piedras desde fuera. La Iglesia salió del costado de Cristo, que la amó como a su esposa hasta el extremo de morir por ella. Nunca ha pensado en repudiarla. Sigue amándola no obstante sus limitaciones.

¿Cómo podríamos gloriarnos nosotros de amar a Cristo despreciando a su Esposa?

La Iglesia es el vehículo mediante el cual ha llegado Cristo a nosotros. Ella y sólo ella nos lo ha dado y sigue transmitiéndonos su Palabra y sus sacramentos. ¿Cómo no amarla? ¿Cómo no colaborar como hijos suyos para que cumpla en el mundo entero su misión salvadora?

«La Iglesia -decía Bernanos- es como una compañía de transportes que, desde hace dos mil años, trasladada a los hombres desde la tierra al cielo». ¿Acaso porque la historia de la locomoción registra tantos accidentes mortales, dejamos de usar el tren o el automóvil o el avión para desplazarnos? Esta compañía tiene la gran ventaja de estar plenamente garantizada. Aunque en sus veinte siglos de existencia ha sufrido cantidad de descarrilamientos y otros percances, ni ha quebrado ni quebrará. Está asegurada contra todo riesgo por su Fundador (Mt 16,18). (Mi Querida Iglesia Santa y Pecadora, José Luis Martín Descalzo p. 43)



ORACIÓN

- **Invocación al Espíritu Santo** (nos ponemos de pie)
"Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y abrázalos en el fuego de tu amor,
envía Señor tu Espíritu y todas las cosas serán creadas.

Y renovarás la faz de la tierra"

- **Canto de inicio** (elegir una canción con relación a la celebración)

- **Peticiones de perdón**

La persona que prepara hace las peticiones de perdón o se invita libremente a pedir perdón.

Señor ten piedad...

Cristo ten piedad...

Señor ten piedad...

Que el Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestras faltas y nos lleve a la vida eterna. ...**Amén.**

- **Lecturas**

1P 2, 4-10 | Ef 1, 3-13 | Mt 16, 13-18

- **15 min para meditar en silencio o escrutando y luego motivar al Eco con las siguientes preguntas:**

¿Cómo esta Palabra ilumina la realidad que estoy viviendo?

¿Qué cosas nuevas me muestra que antes no veía?

¿Cómo la Palabra me despierta a la acción de Dios?

- **Peticiones y/o acciones de gracias libres**

- **Padre Nuestro**

- **Saludo de Paz**

- **Canto Final (se busca una canción con relación a la celebración o a la Virgen María).**

- **Santo de la comunidad, Ruega por nosotros.**